



El Congreso reanuda trabajos; la caída de Adán Augusto López es el foco político

Morenistas ven el comienzo de una ruptura interna en el partido

ENRIQUE MÉNDEZ
Y NÉSTOR JIMÉNEZ

El Congreso de la Unión reanudó ayer trabajos, en una sesión donde el foco político estuvo en la caída de Adán Augusto López Hernández, quien llegó tarde, en momentos que el pleno reunido en la Cámara de Diputados guardaba un minuto de silencio por el asesinato de la tía y la prima del secretario de Educación, Mario Delgado.

En un contexto que legisladores de Morena ven como el inicio de la ruptura interna, pocos diputados de la mayoría se acercaron a saludar al depuesto senador: Cuauhtémoc Blanco, Sergio Mayer, Enrique Vázquez y el coordinador de la bancada, Ricardo Monreal Ávila.

Adán Augusto y Monreal se dieron las manos y se abrazaron, en una escena que seguían un grupo de diputados y *El Güero* Manuel Velasco, coordinador del Verde en el Senado.

Y, en contraste con los días de confrontación entre los dos, este domingo se palmearon los hombros sonoramente. Monreal exclamó a López Hernández: “¡Mi hermano! Ya sabes que el afecto, el aprecio y la amistad nunca se merman. ¡Lo que se ofrezca!”

Si en 2022, cuando entregó el cuarto Informe presidencial de Andrés Manuel López Obrador, López Hernández dedicó más de media hora al apapacho que le prodigaron senadores y diputados, ayer el centro de la atención de fotógrafos y legisladores era para su sucesor, Ignacio Mier.

Y al final, Adán Augusto salió solo por la zona conocida como tras banderas.

La sesión de Congreso General comenzó a las 11:28 horas. Mientras en el ámbito nacional se discute si se reduce el número de legisladores, ayer el quórum se conformó con la asistencia de sólo 78 de los 128 senadores y 419 de los 500 diputados.

De los faltistas, 39 diputados son de Morena y aunque es obligación de los legisladores presentarse a las sesiones, la presidenta de la Cámara, Kenia López Rabadán (PAN), les expresó: “Muchas gracias por estar aquí”.

Antes del protocolo, el coordinador de los senadores del *blanqui azul*, Ricardo Anaya Cortés, pidió un minuto de silencio por el fallecimiento por causas de salud de su compañero de bancada y ex presidente municipal de Mexicali Gustavo Sánchez Vázquez, “panista mexicano ejemplar”.

Enseguida, la vicecoordinadora de los diputados de Morena, Gabriela Jiménez, solicitó otro minuto de silencio por María Eugenia Delgado y su hija Sheila Delgado, tía y prima de Mario Delgado, “terriblemente asesinadas” el sábado en su casa en Colima.

Antes, la cúpula del PRI entró por el salón principal y a la mitad se encontraron con la burbuja de Morena. Ahí, el dirigente del *tricolor*, Alejandro Alito Moreno Cárdenas, y los coordinadores en las cámaras, Manuel Añorve y Rubén Moreira, saludaron y se quedaron platicando largo con Monreal.

PRI, contra la ley electoral

Los priístas metieron al pleno decenas de cartulinas donde se leía “No a la ley Maduro”, como han denominado a la eventual iniciativa de reforma electoral. Eruviel Alonso, fue quien hizo varios viajes para introducir las cartulinas al pleno, pero ya durante la sesión muy pocos las levantaron.

En septiembre de 2022, Alito y Adán Augusto López —a la sazón secretario de Gobernación— se abrazaron en el pleno, se secretaron después de que el funcionario jaló al priísta: “ven, ven”. Un gesto “de cortesía política”, dijo entonces Moreno Cárdenas, cuando se debatía una primera solicitud de desafuero en su contra.

Ya confrontados, Alito incluso fue a Estados Unidos a “denunciar” ante la Administración de Control de Drogas estadounidense y la Oficina Federal de Investigaciones al morenista por los supuestos vínculos con *La Barredora* e incluso lo llamó *narcosenador*.

Mientras, Hugo Eric Flores mantiene en el cajón la segunda solicitud del desafuero de Alito, el priísta se dijo ayer el más feliz porque Adán Augusto López deja la coordinación morenista en el Senado. “Contento. ¡Muy, muy contento!”, expresó mientras abandonaba el salón.